

“Lucas, sus clases de español”, ¿qué español enseñamos?

Mercedes Causse Cathcart

*Departamento de Letras
Universidad de Oriente*

Resumen

En el presente trabajo se analiza la narración *Lucas, sus clases de español*, de Julio Cortazar. Esta narración sigue la estructura clásica del relato, introducción, nudo y desenlace, de manera lineal. A través de su análisis se hace una reflexión sobre las variedades diatópicas y diastráticas del diasistema del español y su relación con la enseñanza del español como lengua extranjera. El análisis nos permite demostrar cómo las diferencias intervienen en la decodificación de los mensajes y se destaca el rasgo de prestigio que acompaña, desde el punto de vista socioeconómico y cultural las diferentes manifestaciones dialectales del español.

Abstract

The present paper examines the story "*Lucas, sus clases de español*" by Julio Cortazar. This story follows the classic structure of the story, introduction, knot and denouement, in a linear fashion. Through this analysis a reflection is made on the diatopic and

diastratic varieties of the Spanish diasystem and their relationship to the teaching of Spanish as a foreign language. The analysis allows us to demonstrate how the differences intervene in the decoding of messages and highlights the feature of prestige that accompanies different manifestations of Spanish dialects from a socio-economic and cultural point of view.

El trabajo tiene como propósito, a partir del análisis del cuento de Julio Cortázar, "Lucas, sus clases de español", hacer una reflexión sobre las variedades diatópicas y diastráticas del diasistema español y su relación con la enseñanza de ELE (español lengua extranjera).

El análisis nos ha permitido demostrar cómo estas diferencias intervienen en la decodificación de los mensajes y, al mismo tiempo, se destaca el carácter de prestigio que acompaña desde el punto de vista socioeconómico y cultural las diferentes manifestaciones del español en toda su geografía.

El texto que se estudia es una narración que sigue las partes clásicas del relato, introducción, nudo y desenlace de manera lineal. El narrador es extradiegético y heterodiegético. Para una mejor comprensión del análisis lo divido en tres partes, que coinciden en su esencia con las partes de la narración.

En la primera, que se corresponde con la introducción, se presenta a los personajes, que intervienen, el director de la escuela a donde Lucas va a pedir trabajo como profesor de español y, por supuesto, Lucas, el protagonista. En este plano, el narrador topicaliza la historia, que se desarrolla en una escuela, se presenta a los personajes: el director, es de Astorga y Lucas, argentino, por tanto, cada uno de ellos es portador de una variante del español, con características dialectales que las diferencian, aunque en lo fundamental coinciden por pertenecer al diasistema español.

La presentación de la procedencia de los personajes principales del cuento es importante para comprender el desarrollo y el desenlace de la historia, a continuación el narrador cede la palabra al director que en estilo directo le advierte a Lucas haciendo uso de su posición de poder: "nada de argentinismos ni de qué galicados, aquí se enseña castizo, coño, al primer che que le pesque ya puede tomarse el portante..." a lo que añade, o mejor, ordena: "castizo y práctico".

Lucas para responder a las órdenes del director escoge para sus estudiantes una crónica taurina, extraída de un periódico, El País, al considerar que son esos sus intereses, pues para esos fines van a España a estudiar la lengua, y además que constituye la "quintaesencia de lo castizo y lo práctico". Es aquí donde comienza el nudo de la narración, al ponerse de manifiesto el desconcierto de los estudiantes que no pueden dar respuesta al examen, pues las palabras ni siquiera aparecen en los diccionarios que llevan al aula "(...) que sus buenos francos les han costado (...)". Lucas, además, tampoco da detalles, el narrador deja entrever que puede ser su método de enseñanza o su propio desconocimiento, pues él no comparte los códigos culturales del lugar donde imparte sus clases de español y habla otra variedad de lengua.

En la tercera parte del cuento correspondiente al desenlace, Lucas recibe la visita del director, que al oír una pregunta de un estudiante con "aire erudito", presupone a partir de ésta que el profesor ha utilizado en sus clases a los clásicos; pero, le recomienda a Lucas que: "(...) a ver si encuentra algo más sencillo (...) digamos algo típico como la visita de los turistas a un colmado o a una plaza de toros, ya verá cómo se interesan y aprenden en un santiamén".

En el desarrollo de esta historia se han tomado como punto de partida cuestiones de relieve para la enseñanza de la lengua a extranjeros, a partir de las actitudes sociolingüísticas de los actores, que conviene destacar:

- i *La cuestión del prestigio, esto es, la aceptación de un tipo de conducta considerado mejor que otro. Está relacionado con la conveniencia y la utilidad, generalmente se da más por conveniencia que por imposición, aunque los dos aspectos pueden estar presentes.*
- ii *Las diferencias dialectales, expresadas en las diferencias diatópicas o geolectales manifestadas explícitamente en el texto a través de la manera en que habla el director y las prohibiciones que le hace al maestro con respecto a manifestaciones propias de su modalidad*

lingüística, aspecto éste que también está relacionado con el prestigio, entendido desde el punto de vista del director. La lengua es el suprasistema en el que están implícitas las mil posibilidades de realización, pero, tan pronto como esto sucede se convierte en habla y deja de ser lengua. El español, lengua multinacional está representada por muchas modalidades lingüísticas separadas por muchos kilómetros, por motivaciones culturales distintas o por causas históricas; sin embargo, por encima de eso está ese código abstracto que se llama lengua en el que caben todas esas modalidades sin que el sistema se haya roto.

iii *Los diferentes códigos culturales, dados a partir de lo que el personaje del director considera como castizo y típico, las corridas de toros, en España; pero no sucede lo mismo con respecto a Lucas, que es argentino, que por supuesto habla otra variante del español, y no tiene los mismos referentes lingüísticos y culturales que el ciudadano de Astorga. En la obra se demuestra que se transgredió el principio del conocimiento de la cultura por parte de los actores.*

iv *Los métodos a emplear para una adecuada enseñanza de la lengua extranjera, los cuales deben estar en función de la comunicación, fundamentalmente, del logro de la competencia lingüística y comunicativa y del conocimiento de los referentes que rigen la cultura de la lengua que se enseña, además de los intereses y objetivos que persiguen los estudiantes.*

v *Las relaciones de poder vs solidaridad que rigen todo el desarrollo de la historia analizada al imponer el personaje del director su visión sobre lo que se considera correcto o incorrecto en la lengua y desdeñando las otras variedades del diasistema español.*

Por último, Cortázar, en el breve espacio de un cuento, también pone de manifiesto, magistralmente, la dinámica de todo proceso de enseñanza – aprendizaje donde el eje de la cultura y el respeto a la diversidad deben irradiar todo el proceso para evitar los malos entendidos entre hablantes de una misma lengua y entre

profesor y estudiantes.

Justamente la violación de estos aspectos apoya el humor y la ironía que sustenta la trama de este cuento corto, pero contundente en cuanto al contenido y a la riqueza de análisis que encierra.

Lo anterior no es más que un pretexto para responder la pregunta que da título al trabajo ¿qué español enseñamos? Enseñamos la lengua que hablamos con sus peculiaridades, aunque el maestro debe ser un conocedor del sistema, la norma y la lengua al uso para poder orientar correctamente a sus discípulos. La lengua del profesor de idioma extranjero es sintópica, sinstrática y sinfásica, y por ello, no puede desprenderse de las peculiaridades de su modalidad, independientemente de que la clase pueda aludir a las diferencias dialectales que es necesario que el alumno conozca para lograr una comunicación efectiva en el uso de la lengua que aprende.

Por otro lado, también debe tenerse presente cuáles son los intereses que persiguen los estudiantes cuando deciden aprender español u otra lengua extranjera (si quieren conocerlo para hacer turismo, o para leer literatura escrita en español, o para enseñar nuestra lengua en otro espacio, o para investigar sobre ella, etc.), así como su formación lingüística (esto es, desconocedores de la lengua, conocedores en un nivel elemental, etc.). Cada una de estos intereses, según Ignacio Bosque (1994), exige una enseñanza diferente, un tipo de gramática distinta: desde la instrumental y simplificada hasta la más teórica. Lo que sí no es aconsejable es mezclar indiscriminadamente las distintas clases de especialistas y de intereses. En estos casos, debe prevalecer como bien apunta el autor citado, las necesidades específicas de aquellos a los que se aplican los fundamentos lingüísticos, sobre nuestro interés particular al emplearlos.

Desde luego, no puede perderse de vista que algunos aspectos aquí analizados parten de una situación recreada, en un texto artístico y como tal cumple con determinadas condiciones derivadas de esta esfera funcional estilística, donde es factible, como es el caso, la interrelación e intervención de otros registros pertenecientes a esferas funcionales estilísticas disímiles. Por otro lado, el texto, como hecho artístico es susceptible de varias

interpretaciones, tomando en consideración la perspectiva asumida por cada uno de sus potenciales lectores.

En esta lectura, he querido resaltar cuestiones relacionadas con la enseñanza del español como lengua extranjera y la necesidad de observar con respecto a ella la variabilidad diatópica, diastrática y funcional de la lengua, las cuales desde mi punto de vista sirvieron al autor para presentar una situación, que puede presentarse en la vida real de esta actividad, pero re-creada artísticamente, de ahí uno de los méritos que encierra este cuento, entre otros que también pudieran valorarse, salido de la pluma de este imprescindible exponente de la literatura hispanoamericana.

Bibliografía:

- Alvar, Manuel (1996): "Dialectología y la cuestión del prestigio", en Manuel Alvar (director): *Manual de Dialectología hispánica. El español de España*. Barcelona, Ariel Lingüística, S.A.
- Bosque, Ignacio (1994): "La enseñanza de la lengua", en Actas. IV Congreso Internacional de ASELE, Madrid.
- Cortázar, Julio: "Lucas, sus clases de español", en José Luis Girón Alconchel (1990): *Introducción a la explicación lingüística de textos*, tercera edición. Madrid. Editorial Edinumen.
- Liceras, Juana M. (1996): *La adquisición de las lenguas segundas y la gramática universal*. Madrid, Editorial Síntesis, S.A.

Anexo

Lucas, sus clases de español, Julio Cortázar (Un tal Lucas)

En la Berlitz donde lo toman por lástima el director que es de Astorga le previene nada de argentinismos ni de qué galicados, aquí se enseña castizo, coño, al primer che que le pesque ya puede

tomarse el portante. Eso sí usted les enseña a hablar corriente y nada de culteranismos que aquí los franceses lo que vienen a aprender es a no hacer papelones en la frontera y en las fondas. Castizo y práctico, métaselo en el digamos meollo.

Lucas perplejo busca en seguida textos que respondan a tan preclaro criterio, y cuando inaugura su clase frente a una docena de parisienses ávidos de olé y de quisiera una tortilla de seis huevos, les entrega unas hojitas donde ha policopiado un pasaje de un artículo de El País del 17 de septiembre de 1978, fíjese qué moderno, y que a su juicio debe ser la quintaesencia de lo castizo y práctico puesto que se trata de toreo y los franceses no piensan más que en precipitarse a las arenas apenas tengan el diploma en el bolsillo, razón por la cual este vocabulario les será sumamente útil a la hora del primer tercio, las banderillas y todo el resto. El texto dice lo siguiente, a saber:

El galache, preciso, terciado, más con trapio, muy bien armado ya astifino, encastado, que era noble, seguía entregado a los vuelos de la muleta, que el maestro salmantino manejaba con soltura y mando. Relajada la figura, trezaba los muletazos, y cada uno de ellos era el dominio absoluto por el que tenía que seguir el toro un semicírculo en torno al diestro, y el remate, limpio y preciso, para dejar a la fiera en la distancia adecuada. Hubo naturales inmejorables y de pecho grandioso, y ayudados por alto y por bajo a dos manos, y pases de la firma, pero no se nos irá de la retina un natural ligado con el pecho, y el dibujo de éste, con salida por el hombro contrario, quizás los más acabados muletazos que haya dado nunca El Viti.

Como es natural, los estudiantes se precipitan inmediatamente a sus diccionarios para traducir el pasaje, tarea que al cabo de tres minutos se ve sucedida por el desconcierto creciente, intercambio de diccionarios, frotación de ojos, y preguntas a Lucas que no contesta nada porque ha decidido aplicar el método de la autoenseñanza y en esos casos el profesor debe mirar por la ventana mientras se cumplen los ejercicios. Cuando el director aparece para inspeccionar a la performance de Lucas, todo el mundo se ha ido después de dar a conocer en francés lo que piensan del español y sobre todo de los diccionarios que sus buenos francos les han costado. Sólo queda un joven de aire erudito, que le está preguntando a Lucas si la referencia al "maestro salmantino" no

será una alusión a Fray Luis de León, cosa a que Lucas responde de que muy bien podría ser aunque lo más seguro es que quién sabe. El director espera a que el alumno se vaya y le dice a Lucas que no hay que empezar por la poesía clásica, desde luego que Fray Luis y todo eso, pero a ver si encuentra algo más sencillo, coño, digamos algo típico como la visita de los turistas a un colmado o a una plaza de toros, ya verá cómo se interesan y aprenden en un santiamén.